# ¡TIERRA!

(SUPLEMENTO)

PERIODICO LIBERTARIO

ACOGIDO A LA FRANQUICIA Y REGISTRADO EN CORREOS, COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

AÑO XII — DIRIJASE TODA LA CORRESPONDENCIA A DOMINGO MIR. — APARTADO DE CORREOS NUMERO 1316 — NUM. 531

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA DRAGONES 31 Y 33, INTERIOR — HABANA MARTES 16 DE DICIEMBRE DE 1913 — UN AÑO: ISLA, $1.50. EXTRANJERO, $2.00. NUMERO SUELTO 3 CENTAVOS. PAQUETE DE 25 EJEMPLARES, 50 CENTAVOS.

# BALANCE GENERAL DEL COMITE PRO-VAZQUEZ-ESTEVEZ HASTA ULTIMO DE OCTUBRE

## EVARISTO VAZQUEZ Y EDUARDO ESTEVEZ

Los nombres de Eduardo Estévez y Evaristo Vázquez Llano son familiares al proletario de Cuba y de gran parte del mundo. La forma de su prisión, los motivos, y el ser dos hombres honestos que volvieron por sus fueros, los hicieron dignos de la atención anarquista. Tan hechos estamos todos en esta Isla bienaventurada a ver como los atropellos burgueses quedan impunes, como se mata y se insulta a los trabajadores sin que de la masa obscura salga nunca el brazo vindicador que ajusticie, que cuando alguien hace suyo nuestro dolor, cuando alguien se dá completo, se juega entero por reparar una ofensa, nos sentimos conmovidos hasta la entraña, reivindicados.

Evaristo Vázquez Llano, de cuyo proceso están todos enterados, mató para que no le mataran. Eduardo Estévez, herido ya, con la muerte encima, repiqueteándole en la cabeza las descargas del revolver del americano H. I. Dumboll, lo desarma y con su mismo revólver, lo ajusticia. Dos burgueses de tradición vampiresca exterminó Vázquez Llano; un lacayo del capitalismo yanqui, jefe de una sección reparadora de vías, mató Eduardo Estévez. En total, tres enemigos furiosos; tres malas bestias dañinas exterminadas; tres muertos que pueden servir de ejemplo a los vivos de su casta. Y si es como dicen que es el progreso una suma de experiencias adquiridas, tres saltos en la conciencia del mundo. Una obra buena; ¡qué diablos!

Como obra buena, y sobre todo como un deber de solidaridad, el proletario cubano, desde hace seis meses, viene peleando por la libertad de estos dos bravos amigos. De la causa de Vázquez, sabemos todos. Condenado en primera instancia a DOS CADENAS PERPETUAS, el Comité va a redoblar sus esfuerzos para contrarrestar desde el pueblo la acción de la injusticia burguesa. Y de la causa de Estévez se ocupa en estos momentos. El proceso de este último se verá el 28 de Enero próximo en Santiago de Cuba. De aquí a entonces nos quedan casi dos meses de propaganda. Deber es, y un derecho intransferible del pueblo, que se le atienda, que se oiga su voz en los recintos burgueses. Pues si estando, como estamos, desarmados, sin fuerza para variar desde arriba el curso de la legalidad, todavía permanecemos inermes, renunciando a lo que nos es vital y primario—la protesta, la protesta y la protesta—podemos darnos por muertos.

Y hablamos de la protesta porque ella implica agitarse y conmover hasta lo hondo, como con hachas, este sistema. Y hablamos de la protesta porque entendemos que en ella va involucrada la acción directa del pueblo, la única que nos llevará, temprano o tarde, según que nosotros quiéramos, a la Libertad y al Bien, que es la Anarquía.

Esta protesta anarquista, entre el pueblo y con el pueblo, es la única que nos puede volver los presos. Porque hasta puede, rompiendo muros y rejas, arrebatarlos a la venganza burguesa. Puede transformar el mundo nuestra protesta. Puede todo lo que no pueden las leyes.

¡Protestemos!

## INGRESOS DEL MES DE AGOSTO

Sociedad de Marmolistas, $5.00; Grupo «Regeneración Humana», $5.00; Claudio Otero, 40; Andrés Velo, 20; Obreros de «La Balear», $8.00; Varios dependientes de café, $4.20; A. López, 50; «El Dependiente», $1.50; «Unión de Dependientes de Café, $20.00; R. Serra, $1.00; J. Mauri, 50; Centro Internacional de Cocineros, $5 00; Mitin de Pogolotti, $7.36; Centro de Estudios Sociales del Cerro, $5.50; Sociedad de Mosaístas, $22.19; Sociedad de Rezagadores, $11.00; Sociedad de Carpinteros, $2.32; Recolectado por C. Martínez, $5.30; Idem por M. Lozano, en la fábrica de «Cabañas, $8.90; Gremio de Canteros, $10.00; Varios canteros; $2.20.—Total: $126.07.

## INGRESOS DEL MES DE SEPTIEMBRE

José Filgueiras, $7 75; Varios mosaístas, $2.50; Varios canteros, $6.60; Recolectado por ¡TIERRA!, $180.97; Centro de Estudios Sociales del Cerro, $5.00; Sociedad «La Mundial», $3.95; J. Salgueiro, 50; J. Cosp, 20; Recolectado por M. Lozano, en el taller «Villar y Villar», $3.64; Varios canteros, $2 00; Tres compañeros; 60; Sociedad Dependientes de Almacenes, $10.00; N. García, de Colón, $7.10; Gremio de Escogedores de Manicaragua, $13.53; Unión de Dependientes de Restaurant, $15.00; Manuel Campo, de La Moza, $20.15; «Cultura Obrera» de la Habana, $3 40. —Total: $282.89.

## EGRESOS DEL MES DE AGOSTO

Alquiler del local «Marte y Belona», conforme comprobante, para la Asamblea que se dió el 19 de agosto, $4.00; Un talonario de recibos, una libreta, un pomo de tinta, una almohadilla y el cuño Pro-Vázquez-Estévez, $3.00; Papel y sobres, $2.35; 600 circulares, $3.00; Tres mil convocatorias para mitin, $4.50; Doce mil convocatorias para mitin, $11.00. Estampillas de correo, $2.75; Remitido a Eduardo Estévez, $5.65; Por viajes del Comité a R. García, 40; Estampillas de correo, $1.95; Doce mil convocatorias para mitin, $11.00; Gastos de viajes de la comisión de mitins, $1.08. Entregado por gastos de la Comisión que vino del Sindicato Obrero de Ciego de Avila, $10.00; Por propaganda a C. Martínez, 84; Un telegrama a los Estados Unidos a D. la Campa, $4.13; C. Martínez, para propaganda, 48; Viajes de R. García, 60; De Casanueva, 50; Viajes de la Comisión a Puentes Grandes y Marianao, $1.20.—Total: $68.43.

## EGRESOS DEL MES DE SEPTIEMBRE

Viajes de la Comisión para el mitin de Casa Blanca, 84; Viaje de R. García, 80; Papel y sobres, $1.45; Mil doscientas instancias, $4.50; Un jornal a R. García, por asuntos del Comité, $1.50; Viajes de Angel Arias y R. Miqueli, 83; Otro jornal a R. García, $1.30; Viajes de J. Vázquez, 18; Viajes de la Comisión a San Antonio de los Baños, $10.88; R. García, por propaganda, $1.00; Diez mil Manifiestos, tamaño grande, $24.35; Viajes de la Comisión a Santiago de las Vegas, $2.57; Remitido a Vázquez y a Estévez, a Camagüey y Santiago de Cuba, $11.10; Un jornal a R. García, $1.00; Viajes de R. García, 40; Tres mil convocatorias, $3.75; Idem por mil más, $1.50; Un jornal a R. García, $1.40; Estampillas de correo, $2.97; a R. García, de jornal, $1 60; Estampillas de correo, $2.97 Un jornal a R. García, preparación para un mitin $1.50; Estampillas de correo, $2.79; Idem, idem, $5 60; Entregado en estampillas para completar un giro que vino de Ciego de Avila, 07; Estampillas de correo, $4.95; Entregado a C. Martínez por estampillas para el Comité, $1.12; Un jornal a R. García, $150; Viajes a Angel Arias, 33; Un jornal a Casanova, $1.60; Viajes de la Comisión para el mitin del parque Trillo, 88; Diligencias de C. Martínez, 50; Un jornal a Navarrete, $1.75; Viajes de Angel Arias 20; Gastos de la Comisión para el mitin de Regla, $1.29; Warandol para letreros anuncio de mitins, $3.12; Un jornal a Navarrete, $1.30; Idem a Rafael García $1.50; Idem a Casanueva, $1.30; Tres mil Convocatorias, $4.00; Un jornal a R. García, $1.50; Viajes de Casanueva, 40; Viajes de la Comisión a Antón Recio, 60; Seis mil convocatorias $7.00; Un telegrama a Ciego de Avila, $1.40; Un jornal a Rafael García y viajes, $1.74; Entregado a Dionisio Alonso para gastos de viaje a Camagüey donde fué como testigo para el juicio de Vázquez, $20.80; Tres mil Instancias, $7.50; Un jornal y viajes de R. García, $1.62; Viajes de Casanueva, $1.00; Un telegrama a Ciego de Avila, 50; Un jornal a Casanueva, $1.30; Warandol para letreros para anuncio mitins, $2.68; Para la Comisión de propaganda, por viajes de los comisionados de los mitins de Guanabacoa, y Trillo, una lata de pintura, una brocha, dos libras de cáñamo, traslado de la tribuna de Antón Recio a Jesús María y géneros para letreros, $4.45; Viajes de Juan Aller, 18; Idem de Lucena, 24; Entregados en sellos que vinieron del campo, 60; Viajes de F. Díaz, 25; Viajes de Casanueva, 30; Por pintar varios carteles para mitins, $8.00; Leovigildo González, por propaganda, $1.00; Viajes de M. Peña, 36; Idem de Angel Arias, 43; Mil circulares, $2.50; Rafael García, por jornales, $2.00; Viajes de Casanueva, 30; Estampillas de correo, $6.72; Remitido a Evaristo Vázquez en Camagüey, $5.62; Gastos de viajes a la Comisión de Calabazar, $2.60; Idem idem a San Antonio de los Baños, $4.15; Catorce mil Manifiestos y mil Convocatorias, $27.00; Por jornales y viajes de Rafael García, $2.30; Idem de Casanueva, $2.80; Otros de Rafael García, $1.50; Viajes de Casanueva, 40; Papel y sobres, $3.50; Entregado a José Vázquez, preso en la cárcel de la Habana, $11.10.—Total: $248.53.

RESUMEN:

| | |
|---|---|
| Ingresos del mes de Agosto . . | $126.07 |
| Ingresos del mes de Septiembre . | 282.89 |
| *Total de ingresos* . . . . | $408.96 |
| Egresos del mes de Agosto . . | $ 68.43 |
| Egresos del mes de Septiembre . | 248.53 |
| *Total de Egresos* . . . . | $316.96 |
| FONDO TOTAL . . . . . . . | $ 92.00 |

Liquidado el 30 de Septiembre por el Tesorero José Vázquez.

De conformidad: La Comisión de Glosa:

JOAQUIN LUCENA.—MIGUEL LOZANO.—RAIMUNDO CUÉTARA.

*Habana, 30 de Septiembre de 1913.*

## INGRESOS DEL MES DE OCTUBRE

Fondo entregado por el Tesorero José Vázquez, $92.00; Recibido por ¡TIERRA! en CUATRO CANTIDADES y en fechas distintas, de la suscripción abierta, $313.43; PHILADELPHIA, $11.00; A. Fernández, $1.00; Sobrante de telegramas, $1.50; TAMPA, FLA., de varios, $220.00; MARIANAO, Antonio Blanco, 0.27; CAMAGUEY, Nicolás López, $12.08; HABANA, Sociedad de Canteros, $4.00; TAMPA, FLA., De varios, $66.00; HABANA, Sociedad de Canteros, $1.40: CAIBARIÉN, De varios, $25 80; SANTA CLARA, De varios, $49.50; PUERTO RICO, J. de M. Vélez, de varios, $10.70.—Total: $808.68.

## EGRESOS DEL MES DE OCTUBRE

Varias diligencias para mitins, $15.50; Entregado al doctor Zayas, para la defensa de Vázquez, $200.00; Diligencia para un mitin, $1.00; Idem para dos más, $1.50; Idem para otro, $1.00; Idem para varios, $2.00; Para un manifiesto, $2.00; Varias diligencias para mitins, $6.52; Idem para el mitin de Bejucal, $16.82; Idem para el mitin de Marianao, $2.40; Para convocatorias, $7.50; Diligencias para el mitin de Guanabacoa, $3.14; Idem para otros varios, $4.80; Para Convocatorias, $1.25; Varias diligencias para distintos mitins, $5.64; Efectos, $2.50; Girado a Vázquez y Estévez, $16.50; Gastos presos de la Habana, $11.60; Un manifiesto Suplemento a ¡TIERRA!, $30.00; Diligencias para un mitin, $1.00; Idem para varios mitins en el campo $4.80; Gastos presos de la Habana, $10.00; Varios gastos, $2.80; Una Convocatoria, $1.50; Varias diligencias, $3.60; Gastos presos de la Habana, $3.46; Varios efectos para los presos de la Habana, $1.70; Un Manifiesto, $9.00; Estampillas para franqueo, $7.80; Varias diligencias presos de la Habana, $10.00; Girado a los presos de Camagüey y Santiago de Cuba, $30.00; Entregado al Dr. Zayas, para defensa de Vázquez, $38.00; Alquiler de los altos de Marte y Belona para una asamblea, $4.40; Diligencias para presos de la Habana, $11.50; Idem para varios mitins, $3.40, Una diligencia a Marianao, 0.12; Varias en la Habana, 81.—Total de gastos: $487.04.

RESUMEN

| | |
|---|---|
| Ingresos. . . . . . . . . . | $ 808.68 |
| Gastos. . . . . . . . . . . . | ,, 487,04 |
| Fondo actual en el Tesoro . . . | $ 321.34 |

*El Tesorero*, PEDRO ADEJA.

De conformidad: La Comisión de Glosa:

JOAQUIN G. LUCENA.—MIGUEL LOZANO.—RAIMUNDO CUÉTARA.

*Habana, 31 de Octubre de 1913.*

NOTA: Para la conformidad de cuantos han contribuído a esta campaña de solidaridad y justicia, ponemos a la disposición de los mismos, los comprobantes de los ingresos y egresos de este Comité, cuyos originales obran en Secretaría de nuestro local social, Monte número 2 (altos) Habana.

*El Secretario*, HILARIO ALONSO.

## UNION DE DEPENDIENTES DE CAFES

¡BOYCOTT!

Compañeros de ¡TIERRA!:

Permitidnos un espacio en vuestro valiente vocero, para insertar en él las presentes líneas, cosa que han de agradecer, como lo agradecemos nosotros, los miembros todos de la institución que representamos.

Una gran parte del pueblo habanero conoce la decisión que se ha visto compelida a adoptar nuestra Unión, para castigar los ataques que contra nuestra sufrida clase ha lanzado, desde la prensa rotativa, el Tesorero de la sociedad paternal «Centro de Cafés» (propietarios); pero aunque de ello están bien compenetrados los habitantes habaneros, no es bastante eso, solo no basta que en la Habana se sepa; guerra de esa naturaleza merece una mayor divulgación, y a que la tenga venimos a las columnas de este paladín de las causas del pueblo a interesar en nuestras luchas a cuantos aun, por la causa que fuere, no se han aprestado a ayudarnos.

De uno a otro extremo de la Isla saben los elementos del trabajo, nuestros hermanos, los obreros, que esta entidad que representamos existe desde hace unos dos años y que ha venido a las luchas del trabajo impelida por necesidades múltiples, grandísimas, que poseían, y aun poseen, sus elementos constitutivos; elementos que desde el primer momento de constituídos no arriaron el pendón de guerra contra sus desalmados explotadores, que para ninguna de las campañas emprendidas por nosotros —campañas por la salud pública humanas—jamás quisieron los que se guarecen en el número 12 de la calle de Amargura—que son los patronos—reconocernos beligerancia, capacidad, ni como dependientes ni como hombres. De modo que ni un momento han cesado de guerrearnos, y de guerrearnos con odio y saña feroz, con la intención de concluir con esta querida «Unión de Dependientes de Cafés», que en el concierto social cumple la noble misión de hacer porque sus miembros—los *esclavos blancos*—alcancen la personalidad de hombres a que la sociedad les da derecho, desde el momento que les exige el cumplimiento de deberes impuestos como a tales, y en el concierto societario, económico, contribuye del modo que le es dable a lograr un mayor bienestar y una perfecta capacitación mental, de sus hermanos de clase, todos los obreros de Cuba y del mundo.

En aras de esta solidaridad que practicamos, los trabajadores hállanse obligados a practicar la recíproca con nuestra Unión en los actuales momentos en que se halla en guerra franca contra el feroz despotismo patronal; y al efecto declàramos que el Tesorero aludido, del «Centro de Cafés», en unión de sus compañeros, miembros de esa institución burguesa, olvidando que sin nosotros su capital, lejos de contarse ni el nombre de tal merecería, se ha puesto abiertamente contra los dependientes, haciendo armas desde la reaccionaria prensa diaria contra la satisfacción que ha inspirado nuestra obra en pro de la limitación de las diez horas de trabajo,

como jornada máxima para cocineros y dependientes de hoteles, fondas, cafés, farmacias, restaurants, etc., etc.; de la República, ante sus recriminaciones publicadas; ante los hechos fehacientemente comprobados de su enemistad y de su antipatía hacia nosotros, la Unión acordóse de que ese patrono, sin nuestra ayuda fracasaría en su explotación, al efecto, acordó declararle el boicot a los productos líquidos con que comercia, que son aguas minerales, conocidas por Buena Vista (Isla de Pinos) y «El Copey», de Madruga. Ambas clases de agua las expende el Tesorero del «Centro de Cafés» y ambas rogamos a nuestros compañeros que hagan por desacreditarlas, no tomándolas y haciendo por que nadie las tome.

Después de acordado y ratificado este boycott, se convino en que era de necesidad hacer extensivo ese boycott a una nueva cerveza de origen inglés, cuya marca es Buldock, también propiedad del señor Tesorero del «Centro de Cafés».

Si el pueblo nos ayuda—como lo creemos—aseguramos que, además de ejercitar un arma obrera, terrible, si es bien manejada y constantemente, rendiremos la soberbia y lograremos el triunfo de una clase noble de jóvenes obreros que vienen a la vida de las luchas del trabajo dispuestos a rendir las necesarias jornadas para alcanzar un puesto entre los hombres dignos y libres de Cuba.

Compañeros: boycott a las aguas Buenavista y «El Copey» y a las cervezas de marca Buldock!

EL PRESIDENTE Y EL SECRETARIO.

## ¡LIBERTAD!

A LOS OBREROS

*Para ¡TIERRA!*

No más la fusta del cruel verdugo
Hiera tu cuerpo, laborioso obrero,
La fusta del burgués tirano y fiero
Que te reduce a soportar el yugo.

Si no osais despertar esa pereza
Que invade vuestro espíritu de esclavos
Les hareis conducirse como «bravos»
Y ostentar con orgullo su cabeza.

Si no osais ensayar la sacudida
Y continuais a ellos sometidos,
Cual mansos bueyes, al arado uncidos
El resto pasareis de vuestra vida.

Yo nunca me rebajo ni me postro
Ni ante nadie doblego mi rodilla
Pues quien servil ante el burgués se humilla
«Digno es mil veces de escupirle el rostro».

Ese núcleo de humildes y rastreros
Es más digno de lástima, con creces,
Al verlos arrastrarse ante burgueses
Que los más desvalidos pordioseros.

Jamás os humilleis, ¡hermanos míos!
Aunque el hambre atropelle vuestras bocas
Pues fuertes son al parecer las rocas
Y el mar las despedaza con sus bríos.

Y no desespereis, porque ¡quién sabe
Si alguna vez, o acaso en breve hora
De la gran libertad brille la aurora
Que la altivez y la vileza acabe!

Un grito quiero oir que a la maldad
Precipite en el caos más profundo
Y que unísono se oiga en todo el mundo:
¡Libertad! ¡Libertad! ¡Libertad!

JUAN ORTEGA.

*Central «Covadonga», 1913.*

## CARIDAD

I

Lo que ningún hombre aguanta,
Es el apresuramiento
Con que el *místico elemento*
Nuestros bolsilos suplanta.
Si vieras cuanto me espanta
Esa legión importuna,
Que sus esfuerzos auna
Para el constante saqueo,
Y contra la cual yo creo
No hay esperanza ninguna.

II

Sí, señor, en Jacumal
Ya no se puede vivir,
Porque el constante pedir
Nos mantiene sin un real;
¿Ves a fulano de tal
Que te llama la atención?
Pues voy contigo un doblón
Que a que ese que te molesta,
Pide para hacer la fiesta
Del *Sagrado Corazón*.

III

¿Ves ese grupo lozano,
De damas de esbelto talle
Que cruzan por esa calle
Con sus cestos en la mano.
Pues tu que no eres *marrano*
Busca pronto algún sendero
Porque ese grupo hechicero
Que aguardas tan distraído
Lo mandó el Señor Caído
En Busca de tu dinero.

IV

¿Ves como corre la gente
Y se entremezcla y apiña?
¿Crees que será una riña
O algún temible accidente?
No, señor, es simplemente
Que el *patrón* de la ciudad
Implora la caridad,
Alegando en conclusión
Que en esta cruel situación
Mucha es su necesidad.

V

En buena mula y al trote
Ha llegado a este lugar
Un sujeto singular
Robusto y coloradote . . .
¿Qué quiere ese sacerdote?
¿Por qué así se desespera,
Por qué ruge como fiera
Y abatido y sin consuelo,
Alza sus brazos al cielo
Como si morir quisiera?

VI

¡Ah! ya muy bien comprendo
Porque ha perdido el reposo,
Es que el señor milagroso
De Buga, se está muriendo;
Y que según lo que entiendo,
Sólo se cura su mal
Que por lo visto es mortal,
Poniendo en su *bolsa amante*
Todo el dinero sonante
Que existe en la capital.

VII

¿No sabes que aquí ha venido
A pasear con grande empeño
Ese Cristo Sampedreño
Que tanta bulla ha metido?
Que llegó a pié y muy molido
Y que hubo necesidad
Al darle hospitalidad,
De calmar su eterno lloro
Con los billetes y el oro
Que hubiera en este lugar?

VIII

Desde su región remota,
Nos piden de un modo insano
El Cristo Zaragozano
Y el cristo de Girardote,
Y no hay sabio, y no hay idiota,
Que su bolsillo no espacie
Y en el ageno lo vacie,
Lo que ocurre diariamente,
Pues hablando francamente
No hay un Cristo que se sacie.

IX

Yo que soy tan ignorante
Y libros de Teología
No he estudiado todavía
Ni estudiaré *Dios* mediante,
A tí que eres tan amante
De esa ciencia tan hermosa,
Tan sublime y misteriosa
Que tiene la mar de encantos,
Pregunto: ¿todos los santos
No serán la misma cosa?

X

¿Comerán mucho los tales,
O es que juegan o es que beben
Que de tal modo se atreven
En los momentos actuales
A amontonar capitales?
En fin; yo nada barrunto:
Acláramе bien el punto
Diciéndome francamente
Si gasta mucho esa *gente*
O es que hay *gato en el asunto*.

XI

Plata piden los Hermanos,
Y plata los Agustinos,
Los Jesuítas Caninos
Y los sucios Franciscanos.
Plata piden a dos manos
Y no dejan de pedir;
Tu bien puedes advertir
Porque es muy fácil de ver,
Que hay que dar plata al nacer
Y hay que dar plata al morir.

XII

Plata pide con afán
El párroco que es un pillo:
Plata pide el monaguillo,
Plata pide el sacristán
Y plata cualquier patán
Sin oficio o profesión,
De esos que en sucio montón
Sin conciencia y sin piedad,
Explotan la Humanidad
So capa de religión.

XIII

Sí, todos esos señores
Del modo más altanero,
Nos reclaman el dinero
Que gastamos en licores:
Cuadrilla de malhechores,
Más insolente y más vana
Más turca y más clavacana
Te juro por cualquier *Cristo*,
Que en el mundo yo no he visto
Como la que usa sotana.

UN CLERICANALLA.

*Pedro Miguel, 21 de Noviembre de 1913.*

NOVELITA CORTA

## El optimismo de un rebelde

A MI HERMANO RAFAEL RUEDA.

EN EL QUE ME INSPIRO.

Allá, de la pobre aldea, entre los breñales; en donde la gente rústica y sencilla, le miraban con cierta respetuosa superstición por que el cura zafio y bruto había dicho de él, que estaba en pactos con el demonio, salió un día amarrado entre civiles por que se le imputaba por las autoridades, el haber querido sublevar a los campesinos y mineros, para que unos y otros dejaran de ser lo que eran y fuesen lo que debían de ser, hombres, y no cosas.

Estos según las leyes de aquel país, que habían sido confeccionadas, por una minoría tan falta de sentido común y humanidad como sobrada de mala fé y de perversos sentimientos, prohibían el derecho de pensar; según ellas, el que dijese a los demás, que el derecho a la vida y a la libertad es inherente a la misma naturaleza humana; y que quien intente violar o viola este derecho, es un ser anormal y peligroso para la paz y felicidad de la especie, era un criminal que atentaba contra el orden social, y, apesar de que este llamado *orden* por las leyes de aquel país engendraba el mayor de los desórdenes, por que hacía vivir en monstruoso ayuntamiento, el vicio y la virtud, la riqueza más escandalosa y la miseria más horropilante, amparaba el más escandaloso de los robos, con el nombre de *capitalismo en acción e industrialismo*, *legalizaba* el más grande de los crímenes, con el nombre de *guerra* y lo tapaba con el complemento de *patriotismo;* generaba la más irritante e injusta desigualdad social y las justificaban, la antitesis unos de otros y se repelían entre sí, con odio eterno.

Sin embargo, a todo este conjunto horrible, a esta barahunda de cosas diametralmente opuestas, a este gran desequilibrio, reputaban las leyes de aquel país, hechas por una minoría ambiciosa y ruin, *orden social;* e imponían penas severas al que por cualquier medio atentase o intentase cambiarlo.

El hombre que en la aldea solitaria tenía según el cura, pactos con el demonio, hablaba de contínuo, de paz social, de igualdad, de libertad, de amor, de fraternidad, de derecho natural, decía que la humanidad era una sola especie, una sola familia, con iguales derechos por ley natural, y que toda distinción o diferenciación de clases, era injusta y antihumana; decía, que había que establecer la igualdad económica, y que la libertad en todas las manifestaciones de la vida, era condición precisa para la felicidad humana; decía que había que borrar las fronteras, por que el planeta es uno y los hombres hermanos y no deben ni pueden odiarse; hablaba por último de una Revolución Social, como medio para aligerar el advenimiento de la sociedad que él preconizaba.

Hablaba con elocuencia natural, desprovista de todo adorno retórico, y a medida que hablaba, en la convicción de sus palabras, en sus ademanes, en su mirada de iluminado, se comprendía que tenía conciencia de lo que decía y que era una verdad innegable.

Por lo demás, el rebelde de la aldea, trabajaba como todos, no tenía vicios, jamás llegó a insultar a nadie, era solidario y cariñoso con todos sus compañeros de trabajo, enseñaba a todos lo que él sabía, nunca hacía economías por que las distribuía entre los sin trabajo o los enfermos, perseguidos y presos.

Por esto, la mañana que amarrado entre civiles, le vieron salir la gente de la aldea, decían las mujeres: *¡pobrecillo si no fuera por esas condenadas ideas, sería un buen muchacho!* Y los hombres decían: *es una lástima por que después de todo, no dice más que la verdad.*

En tanto él, con la frente alta y la serenidad en el semblante, saludaba a su paso a todos, con una sonrisa que significaba, «no me importa».

II

Había pasado un año, desde que el rebelde salió de la aldea, amarrado entre civiles; era el día en que debía verse su causa en la audiencia; la gente de la aldea lo sabían por el cura, y muchos hombres y algunas mujeres se habían apresurado a ir a la capital, para asistir al juicio oral, atraídos por un sentimiento de curiosidad y de lástima; *¡pobrecillo* —se decían—*quizás lo manden a presidio, tal vez lo fusilen . . . quien sabe! . . .*

Llegó la hora, el tribunal estaba constituído, por hombres que, apergaminados e insensibles como la ley misma, no se paraban a analizar las causas de los efectos, ni razonaban, para buscar el origen de lo que sus leyes penaban, eran *jueces* y nada más que esto; ejercitaban su misión de un modo mecánico, sin conciencia de lo que hacían; tenían además por anticipado la prevención, de que todo el que se sentaba en el *banquillo* había que condenarle por que era *culpable;* sus leyes *eran sabias* y la *justicia* no se equivocaba nunca.

El rebelde atravesó el patio de la Audiencia conducido entre los civiles con las manos esposadas y amoratadas. Un sordo murmullo acojió su presencia y, la multitud allí apiñada se meció como una ola humana, volviéndose todas las miradas hacia la puerta por donde había entrado el preso. Estaba pálido y demacrado, por los sufrimientos de la prisión, pero en su frente despejada y su mirada tranquila, se leía la seguridad que tenía en sus hermosos ideales.

El ugier dió la voz *sacramental de audiencia pública* y la gente entró en tropel en la sala. El presidente agitó una campanilla reclamando silencio y con voz ahuecada y grave preguntó dirigiéndose al procesado:

—¿Cómo os llamais y que edad teneis?

—El rebelde.—No tengo preferencia por ningún nombre, me llaman como quieren. En cuanto a mi edad, la que vos querais.

—Fíjese el procesado, que agrava su situación con sus respuestas irrespetuosas, pero en fin, el tribunal las tendrá en cuenta. Conteste al representante de la ley.

—Fiscal.—Diga usted, ¿es cierto que es usted anarquista?

—Rebelde.—No creo me hayas traído ante vosotros para que haga una confesión de mis ideas. Por lo demás, soy un hombre, y, en el orden de las ideas soy lo que vuestro monstruoso orden social me ha hecho.

—Fiscal.—Explique usted por qué estaba y trataba de rebelar a los campesinos y mineros, contra los propietarios y accionistas, y por qué combatía en sus teorías, la propiedad, la autoridad, la religión y la ley.

—Rebelde.—Sería inútil, pues no había de cambiar vuestra condición ni había de convenceros de que obrais mal contra vosotros mismos. Si como justificación debo de explicar ante vosotros, no desciendo hasta el extremo de merecer justificarme ante los que han hecho de la vida el canto a la muerte, ante los que siembran dolores, lágrimas y miserias. Fijaos en esos millones de seres humanos, que se consumen en el más horrible pauperismo, que produciéndolo todo, solo tienen por eterna compañera, la miseria y el hambre, que con sus zarpazos destruye sus debilitados organismos; fijaos en esos millones de seres humanos, que en medio de vuestras grandes ciudades, mueren en las noches invernales de hambre y frío, junto a las puertas de vuestros palacios, que fueron construídos por sus mismos padres.

Fijaos en esos millares de hijas de proletarios, que pudren su joven carne en los lupanares, donde vosotros las arrojasteis, después de haberles inoculado en sus vírgenes cuerpos, la purulenta sangre de vuestros sifilíticos organismos. Fijaos en esos millares de seres humanos, que se consumen en esos antros del dolor, que vosotros llamais cárceles y presidios, donde los arrojó vuestra organización social; fijaos en fin, en ese oceano de lágrimas y sangre, en que fluctúa vuestra sociedad; sangre y lágrimas que se cristalizan en vuestra vida parasitaria y de orgía, vida inútil que consumís sin que haya sido provechosa ni para vosotros mismos. Fijaos en ese conjunto aterrador, que ofrece el caos tremendo a que llamais orden social, y en el que hallareis la justificación que yo no puedo, que no debo, que no quiero daros de mis propagandas.

Por lo demás, estoy orgulloso de mis ideas sublimes y satisfecho de mi mismo; nada me importan vuestras leyes ni vuestra Justicia; día llegará y no lejano, en que querreis arrepentiros y será tarde; encarceladme pues, mandadme a presidio, fusiladme, si ello os place, obrando así, habreis cumplido vuestra misión, y solo habreis conseguido encarcelar mi cuerpo o fusilar mi materia; mas mis ideas germinarán volando a través de los muros de vuestros presidios, y se estenderán en las dormidas inteligencias de los esclavos del campo, de la mina, el taller y la fábrica, y, si me fusilais, al astillar vuestras balas mi cráneo, mis ideas volarán en ráfagas luminosas, y correrán todos los ámbitos de la tierra como un álito salvador de redención de los esclavos, por que son inmortales y eternas. Esta es mi justificación, nada me importa vuestra sentencia.

Esto dijo el rebelde y se sentó en el banquillo, con la mirada serena y el rostro animado, por la interior satisfacción que le producían la superioridad de sus ideas.

El fiscal habló largamente de la justicia, de la patria, de la ley, de la autoridad, de la moral, de la religión del orden social amenazado y en peligro, y para salvar todo esto, que él decía sagrado, solicitó se le impusieran al procesado diez años de presidio mayor.

El tribunal deliberó y vió muy razonable lo que solicitó el representante de la ley.

III

Tres años después de haberse visto en la Audiencia la causa contra el rebelde, una mañana de los primeros días de Mayo, cuando el sol iba queriendo aparecer en el horizonte entre rosadas tintas y en la azul limpidez del cielo, aun titilaban algunas pálidas estrellas, del fondo de los valles, de las solitarias aldeas perdidas entre los breñales, se alzaban grandes columnas de humo que en gigantescas espirales, se confundían con las vaporosas nubes, y una estela roja color de incendio, se extendía por los campos y las minas, y los burgueses, magistrados y sacerdotes, corrían huyendo de sus palacios y templos que se desplomaban, y huían despavoridos a esconder sus miserias, sus lacras y sus crímenes, al fondo de los abismos.

Mientras tanto, la grande, la rugiente y formidable hoguera iba consumiendo entre sus lengüetas de fuego, que corrían como rojas serpientes devorándolo todo, y los que hasta entonces habían sido esclavos, se alzaban con sus callosas manos y sus rostros ennegrecidos, libres ya porque sus cadenas se habían fundido en el incendio.

Y mientras allá en el fondo de los valles la multitud liberta por su propio esfuerzo se fundía como en un abrazo fraternal de hermanos y, sellaba su liberación con un beso sonoro, largo e interminable, en las vecinas montañas alumbradas por el naciente de un día primaveral, se oía por el camino que conducía a la ciudad, el eco sonoro de un himno rebelde que repercutía entre las breñas como un laud de guerra: era la voz del rebelde, que animado por el optimismo de su alma indómita y seguro del triunfo de sus ideas, había roto el férreo grillete con que en presidio le cargaron sus verdugos, y escalando sus muros, corría a tomar parte en la gran batalla que libraba la Justicia Social del pueblo, contra la sociedad del crimen.

JOSÉ ARRANZ.

*París 23 de Noviembre de 1913.*

## BIBLIOGRAFIA

INFANCIA.—Organo de la Liga Popular de Montevideo (R. O. del U.) Contiene en su número 20: «Racionalismo o anarquismo?», por Antonio Marzovillo, con notas de Redacción.—«Los efectos del alcohol», por Navarro Ferre. —«De la moral», por A. Rey, (Traducción).—«La envidia», por José de Selgas.—«En torno del niño».—«La Escuela».—«Seamos prácticos», por Duende y Laureano D'Ore.—«Deberes!»—«Acuarela escénica», por A. Rosell Llongueras.—«A los Racionalistas de Montevideo».—Escuela E. de Arte Dramático», por Héctor.—«Tinta Nueva»: Periódicos. —Revistas.—Circulares.—Libros.—«La Escuela Integral».—«Donativos».—«Varias».—«Importante Tómbola».—Nuestra Secretaría».

Los compañeros que quieran suscribirse a «Infancia» de Montevideo y a «Renovación» de Costa Rica, pueden hacerlo por nuestro conducto, abonando $1.00 m. a. para la primera y $2.00 m. a. para la segunda. Los pagos por adelantado.